

gatorio que la Junta de Monumentos formula al alcalde constitucional y cura párroco de Villaverde de Guadalimar responden «que también hay un convento que fue de observantes de San Francisco y que en el día se halla destruído». Una vez suprimido los bienes del mismo fueron adjudicados a la Iglesia parroquial de la Villa y a la de Bienservida.

El patronato de este convento dependió de la Casa de Paredes, la cual realizó numerosas donaciones a los religiosos, algunas de las cuales aparecen reflejadas en el libro de inventario del convento que comprende los años de 1689 a 1712 y que se conserva en el Archivo Histórico Nacional.

Por este inventario conocemos parte del patrimonio artístico del convento. Entre las imágenes de culto existentes en la Iglesia destacaba «un Santo Cristo crucificado que está en la capilla, y en una peana grande que tiene tres medios cuerpos».

Este convento tuvo un hospicio en Yeste.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO EN ALBACETE

En una pequeña huerta donada por López Tello y con aportaciones particulares y del propio ayuntamiento se fundó en 1487 el convento de San Francisco de la villa de Albacete, estaba situado en la calle de Zapateros, antigua plaza de San Francisco, calle Virrey Morcillo y la Veleta.

Esta fundación franciscana tuvo gran importancia tanto en la vida local, como en las actividades de la Orden. En este convento habitado en 1787 por treinta y ocho religiosos sacerdotes, cinco legos, seis donados y tres coristas, se celebraron varios capítulos provinciales, llegando a tener cátedra de Filosofía y hacia 1816 de Latinidad.

Religiosos ilustres habitaron este convento, tomando en él en 1556 sus hábitos el Beato Andrés Hibernón. En el S. XVI parten de esta fundación franciscana junto con la de Alcaraz misioneros hacia Guatemala (era el año de 1580).

Tras la aplicación del decreto desamortizador de Mendizábal, los frailes fueron expulsados y el Comisionado de la Dirección del Ramo de Amortización se hizo cargo del convento poniendo así fin a la vida y actividad de este entrañable convento.

Sus instalaciones sufrieron distintos y diversos destinos, se